

UNA DE LAS INTERPRETACIONES MÁS DESTACADAS DE 'VAREKAI'

Pasión sobre muletas

Dergin Tokmak es el único artista discapacitado que ha actuado bajo la glamurosa carpa del Cirque du Soleil

El bailarín dejará el circo para filmar un documental sobre su vida

El Periódico, Domingo, 5 de diciembre del 2010

GEMMA TRAMULLAS
BARCELONA

En el año 2006, Dergin Tokmak renunció al suculento contrato que tenía en el Cirque du Soleil -donde actuaba desde el 2004- y se largó a recorrer Italia en furgoneta con siete colegas hip-hoperos. Durante seis meses bailaron en la calle. Vivían de pasar la gorra, y vivían muy bien. «Esa experiencia me hizo adulto -explica Tokmak en la carpa de entrenamiento del Cirque du Soleil, junto al Fòrum-. No teníamos trajes, ni luces, ni escenografía. El asfalto era nuestro escenario. Aprendí a través del contacto con los más humildes, gente con vidas muy duras. Eso me educó en el respeto a los demás».



Optimista 8Dergin Tokmak juega con las muletas en la carpa de entrenamiento del Cirque du Soleil.
ELISENDA PONS



Optimista 8Dergin Tokmak juega con las muletas en la carpa de entrenamiento del Cirque du Soleil.
ELISENDA PONS

Aquel viaje fue una revelación (ver vídeo en Youtube: *Roc kidz crew The rising sun trailer*). Tokmak volvió a su papel de ángel caído en el espectáculo *Varekai* del Cirque du Soleil - que está en Barcelona hasta el 2 de enero-, pero no por mucho tiempo.
Una jaula de oro

La glamurosa carpa es una jaula de oro para este artista que se nutre de sus experiencias en la calle para crear un apasionado número de baile que es de lo mejor de *Varekai*. Así como otros necesitan entrenar, él necesita callejear. No hay calle, no hay pasión. «Después de Barcelona, iremos a Asia y allí lo dejaré -explica-. Quiero filmar un documental sobre mi vida».

En el pasado está su lado vulnerable y en el futuro, su fortaleza. Tokmak es un tipo divertido y feliz que prefiere mirar adelante y quedarse solo con lo positivo porque «el pasado es doloroso». En resumen, nació en 1973 en la ciudad alemana de Augsburg, de madre y padre turcos. Antes de cumplir el año, contrajo poliomelitis. Jamás pudo utilizar sus piernas para andar, pero en cambio aprendió a *volar* con sus muletas. A través del hip-hop, toda la rabia acumulada durante la infancia se convirtió en arte.

«¿Se nota mi discapacidad cuando actúo?», pregunta. Sí y no. El público se queda tan estupefacto viéndole moverse en el escenario que duda de que ese hombre no pueda andar. «Mi intención es romper el muro que separa a los discapacitados de los que no lo son. A veces voy por la calle en mi silla de ruedas y la gente me mira como diciendo: 'Pobre chico'. ¡No saben que soy bailarín! ¿Os pensáis que nos quedamos en casa viendo la tele deprimidos? ¡Vamos en silla de ruedas, pero estamos vivos! No sabéis nada de nosotros, no tenéis ni idea de lo lejos que podemos llegar, porque tenemos que esforzarnos hasta para subir un escalón. El esfuerzo continuado me hace más fuerte y más creativo; me mantiene vivo».

Después de su apasionado discurso, se irá a tomar una caña y un plato de jamón frente al mar, hasta que empiece la función.